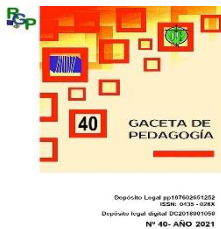


Estilos de enseñanza que favorecen la motivación en los estudiantes de educación básica secundaria

Teaching styles that favor motivation in students of basic
secondary education

Des styles d'enseignement qui favorisent la motivation des élèves de
l'enseignement secondaire de base



Fabio Alonso Correa Uribe

fabiocorrea26@hotmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-9955-3769>

Secretaría de Educación de Bolívar - Colombia

Artículo recibido en mayo y publicado en agosto 2021

RESUMEN

El artículo tiene como finalidad reflexionar sobre los estilos de enseñanza que favorecen la motivación en los estudiantes de educación básica secundaria. La investigación asume un diseño documental; se parte de postulados teóricos para realizar el proceso de reflexión, análisis e interpretación de la información. Los hallazgos obtenidos dejan ver que los estilos de enseñanza de los docentes atienden en buena parte a su conveniencia personal y en menor grado al grupo. Esto arroja como consecuencia desconocimiento de parte de educadores y educandos acerca de su forma de enseñar y aprender, lo que incide directamente en la forma como la motivación se hace presente en los procesos de enseñanza y aprendizaje escolar.

Palabras clave: motivación escolar, estilos de enseñanza, educación.

ASBTRAC

The article aims to reflect on the teaching styles that favor motivation in students of basic secondary education. The investigation assumes a documentary design; It is based on theoretical postulates to carry out the process of reflection,

analysis and interpretation of the information. The findings obtained show that the teaching styles of teachers largely serve their personal convenience and to a lesser extent the group. This results in ignorance on the part of educators and learners about their way of teaching and learning, which directly affects the way in which motivation is present in the teaching and learning processes in schools.

Key words: school motivation, teaching styles, education.

RESUMÉ

L'article vise à réfléchir sur les styles d'enseignement qui favorisent la motivation des élèves de l'enseignement secondaire de base. L'enquête suppose une conception documentaire. Il s'appuie sur des postulats théoriques pour mener à bien le processus de réflexion, d'analyse et d'interprétation de l'information. Les résultats obtenus montrent que les styles d'enseignement des enseignants servent largement leur convenance personnelle et, dans une moindre mesure, le groupe. Il en résulte une ignorance de la part des éducateurs et des apprenants quant à leur manière d'enseigner et d'apprendre, ce qui affecte directement la manière dont la motivation est présente dans les processus d'enseignement et d'apprentissage dans les écoles.

Mots-clés: motivation scolaire, styles d'enseignement, éducation.

INTRODUCCIÓN

El artículo que se presenta a continuación tiene como finalidad reflexionar sobre los estilos de enseñanza que favorecen la motivación en los estudiantes de educación básica secundaria; ya que es un aspecto educativo de gran relevancia en el que el docente juega un papel trascendental en la motivación de los alumnos; esto se debe a que es el responsable directo de crear ambientes favorables de aprendizaje en función del estilo de enseñanza con el que lleve a cabo su acción pedagógica.

Es el profesor quien decide qué información o contenido presenta a los estudiantes, cuándo y cómo hacerlo; planifica y organiza las actividades, selecciona las estrategias, determina los recursos a utilizar y define qué y cómo evaluar. En definitiva, es quien proyecta y les da significado a las actividades académicas. Tal

como lo señalan Díaz y Hernández (2010), el docente es quien: “ejerce una influencia decisiva en lo que los alumnos quieran saber y sepan pensar, así como en la posibilidad de conformar e internalizar un sistema motivacional propicio para el aprendizaje” (p. 58).

Para ello es fundamental que el docente tenga presente que el proceso evaluativo debe ser entendido como un proceso que genere motivación y estímulo en los educandos, para que aprendan a aprender, es decir, que la evaluación se convierta en una posibilidad de ayuda y crecimiento que le indiquen a los estudiantes qué dirección tomar en su proceso de aprendizaje.

Desde el punto de vista educativo actual, se pudiera decir que los docentes tienen resuelto el tema de los estilos de enseñanza, debido a que existe una literatura bastante extensa que da cuenta de ello, a partir de diversos enfoques y teorías. No obstante, Chiang, Díaz y Arraigada (2016), consideran que debido a que el docente tiene inmerso rasgos fisiológicos, cognitivos, afectivos y sociales que funcionan como indicadores en la forma como el profesor se aproxima a la enseñanza, no es alejado de la realidad investigar cómo los estilos de enseñanza pueden cubrir las necesidades de aprendizaje, como en este caso: la motivación.

Aunado a lo expuesto, está el hecho de que las tendencias educativas actuales postulan y promueven una participación más activa y constructiva de alumnos en su proceso de aprendizaje, por lo que se hace imperativo que los educadores conozcan y reflexionen sobre los estilos de enseñanza que están poniendo en práctica, para que puedan, por un lado, evitar prácticas pedagógicas desfasadas, tradicionales y desmotivadoras, y por otro lado, para que puedan asumir y apropiarse de estilos que sean coherentes tanto con las proposiciones teóricas actuales, como con el contexto y momento histórico de la sociedad del siglo XXI.

La realidad en el caso colombiano, es que además de estar determinada por los vertiginosos y acelerados avances científicos y tecnológicos, está marcada por circunstancias políticas, sociales y económicas que han causado grandes niveles de pobreza, inequidad, violencia, brechas sociales, corrupción y desplazamientos,

entre otros. Esta situación requiere que los educadores colombianos adecúen y optimicen sus estilos de enseñanza a las necesidades y estilos de aprendizaje de los alumnos, en miras de alcanzar una mejor calidad de formación y un mejor desempeño de la acción pedagógica, así como superar la enseñanza caracterizada por estilos convencionales, sistemáticos y homogenizados, en el que las normas y lineamientos están establecidas y son comunes a todos los estudiantes, lo que puede incidir de manera negativa en la motivación de los mismos.

Para alcanzar el objetivo propuesto y en concordancia con la investigación documental, se parte de constructos teóricos relacionados con: estilos de enseñanza, tipología de estilos de enseñanza; la motivación escolar y factores que intervienen en ella; y la relación entre los estilos de enseñanza y la motivación escolar. Con dichos postulados teóricos se realiza el proceso de reflexión, análisis e interpretación de la información que permite llegar a los hallazgos y conclusiones.

ELEMENTOS TEÓRICOS

Estilos de Enseñanza

Los procesos de enseñanza y aprendizaje se caracterizan por ser bastante complejos y gran parte de dicha complejidad viene dada por sus dos principales actores; el docente y el educando. En la interacción que se da en el aula de clases entre estos dos actores educativos convergen visiones de mundo, ideologías, creencias, valores, que subyacen y forman parte de cada uno de ellos. Estos aspectos determinan comportamientos, actitudes y su desempeño, es decir, los estilos de enseñar del educador y la forma o los estilos de aprendizajes de los estudiantes.

Oviedo, Cárdenas, Zapata, Rendón y Rojas (2010) plantean que los estilos de enseñanza han sido concebidos como las formas particulares de interactuar en el aula que emplean los docentes y que reflejan, de manera tácita o explícitamente, las conceptualizaciones que ellos tienen acerca del conocimiento, la enseñanza, el aprendizaje, la evaluación, el estudiante y de ellos mismos.

La forma personal que tiene cada docente de desempeñarse dentro del entorno de aula, sus actitudes y aptitudes, potencialidades y debilidades y los efectos que de ello se derivan, tanto en los niveles y estilos de aprendizaje de sus estudiantes como el acondicionamiento del ambiente instruccional que crea, es lo que muchos autores denominan estilo de enseñanza (Pinelo, 2008).

Para Isaza y Henao (2012), el estilo de enseñanza es concebido como esa forma particular que utiliza el docente para interaccionar con los estudiantes y que se refleja en todas sus actividades escolares: planificación, ejecución y evaluación de estrategias. Este autor considera que el estilo de enseñanza de los educadores es un factor que influye en el aprendizaje de los alumnos.

Existen diferentes estudios realizados por varios autores, que dan cuenta de diversas clasificaciones en cuanto a tipologías de estilos de enseñanza llevados a cabo por los docentes en su desempeño profesional. Estas se describen a continuación.

Grasha (citado por Oviedo y otros, 2010), propuso un modelo integrado de estilos de enseñanza y estilos de aprendizaje:

1. *El experto*: en este estilo el profesor posee el conocimiento y la experiencia que los estudiantes demandan. Asimismo, domina los detalles de la disciplina que imparte, además, reta a sus estudiantes por medio de la competencia entre ellos y considera que los estudiantes necesitan ser preparados por alguien como él.
2. *El de autoridad formal*: este docente mantiene su estatus entre los estudiantes por su conocimiento. Ofrece retroalimentación eficaz a los estudiantes basada en los objetivos del curso, sus expectativas y mediante los reglamentos institucionales. Brinda un conocimiento estructurado y cuida mucho la normatividad correcta y aceptable dentro de la escuela.
3. *El personal*: desde el enfoque de este estilo el profesor se esfuerza por ser un ejemplo para sus estudiantes y, a través de él, les enseña la manera adecuada

para pensar y comportarse; motiva a sus educandos a imitar su comportamiento ordenado y meticuloso.

4. *El facilitador:* este tipo de docente guía a los estudiantes hacia el aprendizaje mediante cuestionamientos alternativos y toma de decisiones. También, promueve el desarrollo de los estudiantes con miras a la independencia, la iniciativa y la responsabilidad. A su vez trabaja por medio de proyectos o problemas que permiten a los estudiantes aprender por su cuenta y en los que la función del profesor es solo de asesoría.
5. *El delegador:* este docente le da libertad al alumno para que sea lo más autónomo posible. Motiva a los estudiantes a trabajar en proyectos de manera independiente o en pequeños equipos. Su principal rol es ser consultor de proyectos.

Por otro lado, Pratt (Citado por Chiang y otros, 2016) presenta cinco perspectivas sobre la enseñanza y estimula a que los profesores usen estas perspectivas para identificar, articular y justificar sus enfoques de enseñanza, en vez de adoptar una u otra práctica específica.

1. *Transmisión:* desde este enfoque los profesores se focalizan en el contenido y determinan lo que los estudiantes deben aprender y cómo deben hacerlo. Por lo tanto, se centra en los errores de los estudiantes.
2. *Desarrollo:* los profesores valoran el conocimiento previo de los estudiantes y dirigen el aprendizaje estudiantil hacia el desarrollo de formas cada vez más complejas de razonamiento y resolución de problemas.
3. *Aprendiz:* en este estilo los profesores proveen a los estudiantes con tareas auténticas en contextos reales de trabajo.
4. *Educación:* los educadores se centran en elementos interpersonales del aprendizaje estudiantil como: escuchar, conocer a los estudiantes y responder a las necesidades intelectuales y emocionales de los estudiantes.
5. *Reforma social:* los profesores tienden a relacionar explícitamente los temas con las vidas de los estudiantes.

Otros autores como Laudadio y Da Dalt (2014), proponen a partir de varios estudios consultados, que a la hora de desarrollar una conceptualización de los estilos de enseñanza hay que tener en cuenta:

1. La visión del profesor: se refiere a la percepción que el docente tiene de su papel en la enseñanza de una disciplina concreta y a su aporte personal y profesional en la formación de sus alumnos.
2. La visión o mirada del alumno: se centra tanto en la representación que el profesor tiene del alumno real como en las expectativas que el profesor proyecta y posee del alumno ideal para esa disciplina.
3. El fin de la educación: explora aquellos objetivos explícitos que tiene el profesor al organizar su acción educativa, pero también aquellos fines últimos que se propone al enseñar determinada ciencia. Estos principios o fundamentos dan sentido y dirigen la acción educativa y la elección de los contenidos que se van a enseñar; asimismo, están en íntima relación con la visión que el docente tenga de su trabajo como profesor y del alumno como educando.
4. La conceptualización de la acción educativa, los contenidos de enseñanza y la concepción de la evaluación.

Estas dimensiones permiten percibir de una manera más integral y comprehensiva los estilos de enseñanza, sin reducirlos a una opción metodológica o didáctica, como hacen evidente algunos estudios (Laudadio y Da Dalt, 2014). Asimismo, señalan Chiang y otros (2016) que los docentes necesitan examinar su estructura de creencias sobre la educación y lo que ella demanda para que puedan entender la importancia de mantener un proceso continuo de diagnóstico con ellos mismos y los propios estudiantes, que incluya observación, cuestionamiento, retroalimentación y reflexión crítica, porque los estilos establecidos no son modelos obligatorios. Cada docente es único y en ese sentido debe crear y renovar su propio estilo de enseñanza.

Finalmente, con el aporte de diversas investigaciones realizadas sobre las concepciones y prácticas de los profesores respecto a los estilos de la enseñanza y del aprendizaje, Laudadio y Mazzitelli (2019) concluyen que hay dos grandes orientaciones de estilos de enseñanza: por un lado, el estilo centrado en la enseñanza también denominado centrado en el profesor y, por otro lado, el estilo centrado en el aprendizaje, también llamado centrado en el estudiante. En este sentido explican:

1. *El estilo centrado en la enseñanza:* este estilo se basa en una concepción tradicional del conocimiento y del aprendizaje, donde lo importante es que el estudiante aprenda y comprenda los conocimientos de una determinada disciplina. En consecuencia, el rol del docente se limita a transmitir y evaluar los conocimientos Adquiridos; ya que él es quien sabe la materia, el que explica y organiza bien los conocimientos y presenta a los alumnos de modo comprensible. Utilizando la lección magistral es la metodología fundamental y hay poca participación del educando, porque solo debe limitarse a atender, tomar apuntes y responder a preguntas o plantear dudas.
2. *Estilo centrado en el aprendizaje:* desde esta perspectiva se considera el conocimiento como construcción, es decir, que se aprende a construir personalmente significados con ayuda del profesor. Se parte de una concepción activa y constructiva de la enseñanza y el docente asume el rol de mediador y muestra la aplicación del conocimiento a la realidad; el alumno necesariamente debe tener un papel activo y constructivo en su proceso de aprendizaje. Por lo tanto, organiza y desarrolla en medio de un ambiente de aprendizaje activo para fomentar la participación de los estudiantes; utiliza para ello estrategias como: preguntas, resolución de problemas, estudio de casos, entre otros.

Destacan los autores que actualmente los esfuerzos están puestos no solo en que los docentes reflexionen sobre el estilo de enseñanza que adoptan, sino en profundizar en los factores y estrategias que les facilitan la adopción de estilos centrados en el aprendizaje. En consecuencia, los educadores deben ser

conscientes de la influencia que tiene su actuación profesional en el desempeño y motivación académica de los alumnos, puesto que son determinantes para que puedan darle sentido y significado a aquello que aprenden.

Motivación Escolar

La motivación escolar resulta de gran complejidad debido a los procesos que se encuentran asociados a ella, por lo que no se restringe a simple utilización de técnicas o métodos de enseñanza en particular. En la motivación escolar se interrelacionan diferentes componentes cognitivos, afectivos, sociales y académicos que tienen que ver tanto con las actuaciones de los educandos como con las actuaciones de los docentes (Díaz y Hernández, 2010). Además, debe estar presente e integrada a lo largo de todos los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

Valenzuela, Muñoz, Silva-Peña, Gómez, y Precht (2015), señalan que:

Normalmente cuando se habla de motivación escolar se hace referencia a aquella motivación que impulsa al estudiante a realizar una serie de tareas que los profesores le proponen como mediación para el aprendizaje de los contenidos curriculares... En términos más precisos, la motivación escolar tiene que ver más concretamente con la activación de recursos cognitivos para aprender aquello que la escuela propone como aprendizaje y no sólo con querer realizar una tarea específica en un momento dado. (p. 352).

Asimismo, Usán y Salavera (2018), concluyen que la motivación escolar constituye todo el conjunto de creencias que el alumnado posee con respecto a sus objetivos y fines, donde se pone en evidencia el por qué una meta es significativa para él y se deduce una explicación acerca de la persistencia en su conducta.

Tradicionalmente, se puede hablar de dos tipos fundamentales de motivación, que se encuentran reguladas por el sujeto de manera interna o externa: la motivación intrínseca, la motivación extrínseca. La motivación intrínseca, según Díaz y Hernández (2010), hace referencia a la tendencia de

que sean los intereses personales en ejercer las propias capacidades para conquistar desafíos, alcanzar metas, resolver problemas, es decir, obtener satisfacción personal por cuenta de la propia persona sin necesitar ningún tipo de incentivo.

Por otro lado, estos autores definen la motivación extrínseca y la vinculan con el interés que proporcionan elementos o aspectos que impulsan a conseguir una determinada recompensa o beneficio externo que se consigue al llevar a cabo una actividad.

Es notorio que, durante el proceso de escolaridad en las instituciones educativas, los estudiantes viven numerosas situaciones, personales, grupales y contextuales, que pueden llegar a afectar significativamente su motivación y por ende su proceso de formación; los alumnos de educación básica primaria y secundaria no escapan de esta realidad; realidad que debe mantener presente el docente, puesto que, si bien es cierto que los resultados del aprendizaje escolar dependen en gran medida de los conocimientos, habilidades y valores adquiridos o desarrollados previamente por los educandos, es incuestionable que el desempeño del docente también ejerce influencia; el educador constituye uno de los elementos clave para la motivación escolar de los alumnos.

METODOLOGÍA

Desde el punto de vista metodológico la investigación es de tipo documental. Se partió de referentes teóricos de fuentes digital e impresa para la realización del proceso de análisis e interpretación. Para el análisis se empleó el método hermenéutico porque, desde la perspectiva de Murcia y Jaramillo (2008), permite establecer una interacción interpretativa entre el autor y el lector, para lograr comprender, dar sentido y significado a los textos seleccionados vinculados con los estilos de enseñanza y la motivación en los estudiantes de educación básica.

RESULTADOS

En el aula de clase es donde se inicia la interacción de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Ese es el escenario donde surgen las diversas actividades básicas para el proceso de formación de los estudiantes. Chiang y otros (2016) expresan que el aula es un modelo de comunicación donde el educador debe tener un papel activo como constructor de ambientes de aprendizaje que propicien el diálogo, las interacciones, la retroalimentación de calidad, de tal forma de hacer al estudiante responsable y participe activo de su propio aprendizaje. En este sentido, el docente se ve envuelto en la desafiante labor de poner en práctica su estilo de enseñanza, es decir, tiene que enseñar a estilos diversos de aprendizaje.

Al respecto, Oviedo y otros (2010), luego de analizar las perspectivas desde las cuales se ha abordado la práctica pedagógica, destaca que en la gran mayoría de los docentes hay ausencia de una reflexión sobre los estilos de enseñanza y los estilos de aprendizaje, así como de una toma de conciencia de su accionar como profesional de la docencia y lo que hace el estudiante; esto se debe, en gran medida, a la necesidad de resolver situaciones cotidianas. Generalmente, los educadores consideran que es más urgente hacer cosas como actuar con un sentido técnico o desarrollar actividades innovadoras, sin detenerse a pensar en por qué actúan así y cómo influyen sus decisiones en los resultados que obtienen de sus alumnos.

Por otra parte, la bibliografía consultada nos muestra que, en la mayoría de los casos, el estilo o los estilos de enseñanza de los docentes atienden en buena parte su conveniencia personal y en menor grado al grupo. Lo que da como resultado que uno de los mayores problemas en relación con los estilos es el desconocimiento que educadores y educandos tienen de su forma de enseñar y aprender. Con frecuencia, los maestros no tienen ni la menor idea de su estilo personal de enseñanza, porque su desempeño profesional se vuelve rutinario y automático, hasta el punto que se desenvuelven de una manera irreflexiva y habitual y no hay cabida a replanteamientos o análisis reflexivo de retroalimentación de su profesión (Pinela, 2008).

El no tener conciencia del desempeño docente convierte el acto de enseñanza en un acto empírico, donde se enseña según el propio estilo de aprendizaje. Este proceso interno, señala Pinela (2008), inconsciente en la mayoría de los profesores, surge y se analiza cuando cada docente tiene la oportunidad de estudiar y medir sus preferencias de aprendizaje, que luego desencadena en preferencias como su estilo de enseñar preferido.

Felder y Henríquez (citado por Chiang y otros, 2016) en su estudio señalan que el punto de equilibrio en la búsqueda de convergencia entre los estilos de enseñanza del profesor y los estilos de aprendizaje de los estudiantes, es que el estilo de enseñanza sea efectivo para el aprendizaje de los estudiantes, pero a su vez natural y cómodo para el profesor. Para lograr esto, los autores sugieren que el despliegue de estrategias y actividades en el aula debe ser gradual y recomiendan ir aplicando y descartando aquellas que no se ajusten y mantener las que dan buenos resultados.

Otro resultado obtenido es que, tal como lo expone Bain, (citado por Laudadio y Da Dalt, 2014), para mejorar la práctica docente, es necesario comprender la forma de pensar, las actitudes, los valores y los conceptos que están detrás de la labor pedagógica. Y, para ello, es necesario que cada docente sin perder su esencia de lo que él es y lo que enseña, internalice que la buena práctica pedagógica puede aprenderse.

Estos autores también enfatizan el hecho de que los docentes reflexionen acerca de sus prácticas y la congruencia en relación con sus estilos de enseñanza de manera metódica. Asimismo, reconocen que esta tarea puede ser desalentadora y difícil de manejar, debido a la complejidad del hecho educativo. A pesar de ello, señalan que cuando los educadores clarifican sus creencias y filosofía de la enseñanza, las contradicciones o discrepancias entre lo que creen y lo que hacen se vuelven más evidentes.

La compleja realidad humana, reflejada en la educación, en el momento de desarrollar una conceptualización de los estilos de enseñanza debe tener en cuenta:

la visión del profesor, la visión que tiene el docente acerca del estudiante, la finalidad de la enseñanza, la conceptualización de la acción educativa, los contenidos de enseñanza y la concepción de la evaluación. Estas dimensiones permiten entender de una manera más integral y comprehensiva los estilos de enseñanza, sin reducirlos a una opción metodológica o didáctica, como lo ponen en evidencia algunos estudios. (Laudadío y Da Dalt, 2014).

Finalmente, no hay que perder de vista los argumentos de Díaz y Hernández (2010) cuando expresan que el docente juega un papel importante en la motivación escolar, por lo que es necesario que tome conciencia de ello y se apoye en el manejo de los aspectos que definen el contexto motivacional de la actividad del alumno. Se debe tomar en cuenta que la motivación se hace presente en el aula mediante muy diversos aspectos, entre ellos: el lenguaje y los patrones de interacción entre maestro y alumnos, la organización de las actividades académicas, el manejo de los contenidos y tareas, los recursos y apoyos didácticos, las recompensas y la forma de evaluar.

CONSIDERACIONES FINALES

Los resultados arrojaron que los estudiantes y docentes tienen sus propios estilos de aprendizaje y de enseñanza, sin embargo, pocas veces son conscientes de ello, por lo que es ineludible crear en las instituciones los mecanismos que propicien tal conocimiento, con el fin de lograr una mayor convergencia entre dichos estilos y, de esta manera, sentar las bases para propiciar que los procesos de enseñanza y de aprendizaje sean verdaderamente significativos para ambos actores.

El estilo de enseñanza creado y utilizado por un docente permea todo su acto educativo y, por ende, el logro del alto rendimiento académico. Y para hacer posible este último, el maestro debe prepararse y estar capacitado para dominar diferentes estilos de enseñanza, para llevarlos a la acción después de establecer un análisis previo de cada situación, para combinarlos adecuadamente, transformarlos y crear

otros nuevos en aras de lograr el mayor aprendizaje y motivación de los educandos. Y hacer de la experiencia educativa, una experiencia pertinente, significativa y satisfactoria para todos los participantes en los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

REFERENCIAS

- Chiang, M., Díaz Larena, C., Arriagada Pizarro, P. (2016). Estilos de enseñanza y aprendizaje: ¿cómo dialogan en la práctica? *Revista de Estudios de Aprendizaje* [Revista en línea], 17. Disponible: <http://revistaestilosdeaprendizaje.com/article/view/1045> [Consulta: 2021, enero 26]
- Díaz Barriga, F. y Hernández Rojas, G. (2010). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México: McGrawHill.
- Isaza Valencia, L. y Henao López, G. (2012). Actitudes-Estilos de enseñanza: Su relación con el rendimiento académico. *International Journal of Psychological Research* [Revista en línea], 1. Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/2990/299023539015.pdf> [Consulta: 2021, febrero 15]
- Laudadío J. y Da Dalt. (2014). Estudio de los estilos de enseñanza y estilos de aprendizaje en la universidad. *Educación y Educadores* [Revista en línea], 3. Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/834/83433781005.pdf> [Consulta: 2021, febrero 15]
- Laudadío, J. y Mazzitelli, C. (2019). Formación del profesorado: Estilos de enseñanza y habilidades emocionales. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* [Revista en línea], 82. Disponible: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v24n82/1405-6666-rmie-24-82-853.pdf> [Consulta: 2021, febrero 12]
- Murcia Peña, N. y Jaramillo Echeverry, L. (2008). Investigación cualitativa. “La complementariedad”. Colombia: Editorial Kinesis.
- Oviedo, P., Cárdenas, F., Zapata, P., Rendón, M. y Rojas, Y. (2010). Estilos de enseñanza y estilos de aprendizaje: implicaciones para la educación por ciclos. *Actualidades Pedagógicas* [Revista en línea], 55. Disponible: <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1064&context=ap> [Consulta: 2021, febrero 13]
- Pinelo Ávila, F. (2008). Estilos de Enseñanza de los Profesores de la Carrera de Psicología. *Revista REMO* [Revista en línea], 13. Disponible:

<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/remo/v5n13/v5n13a05.pdf> [Consulta: 2021, Enero 28]

Usán Sepurvía, P. y Salavera Bordas, C. (2018). Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria obligatoria. *Actualidades en Psicología* [Revista en línea], 125. Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6631794> [Consulta: 2021, febrero 23]

Valenzuela, J., Muñoz Valenzuela, C., Silva-Peña, Ilich., Gómez Nocetti, V. y Precht Gandarillas, A. (2015). Motivación escolar: Claves para la formación motivacional de futuros docentes. *Estudios Pedagógicos XL*. [Revista en línea], 1. Disponible: <https://www.scielo.cl/pdf/estped/v41n1/art21.pdf> [Consulta: 2021, febrero 12]